



Sole y su perrita disfrutando de la playa. FOTO: PERE FERRÉ



Una propietaria jugando con su dálmata junto al agua. FOTO: PERE FERRÉ



Playa Bon Caponet, la playa de muchas mascotas y sus propietarios.

FOTO: PERE FERRÉ

“Estoy aquí de vacaciones y siempre se viene mi perra conmigo. He leído en el boletín informativo que en esta playa pueden acceder perros y hemos venido varios días ya. Pero hoy es el primer día que la perra se ha bañado porque normalmente el agua suele estar bastante sucia con botellas, zapatillas, bolsas...” comenta la turista.

Otra chica, M^a José, está divirtiéndose junto a su dálmata de dos años y medio de edad.

Si tienen obligaciones, los perros también deben tener derechos

M^a José le lanza piedras continuamente en el mar mientras la perra salta y piruetea entusiasmada dentro del agua. “No podía llevarlo en ninguna playa legalmente y ahora, si puedo, venimos cada día aunque solo limpien la playa una vez al mes” explica asombrada al saber que es la única playa tarraconense que ofrece este servicio. “Sé que viene gente de aquí pero también se aproxima gente de otros lugares” añade.

Una turista de Santander explica que es la primera vez que

vienen a la playa Bon-Caponet. “Si los perros tienen obligaciones también deben tener derechos. O incumples la ley o no puedes hacer nada” manifiesta Mar Cantero y propone que lo tengan en cuenta todas las comunidades autónomas: “hay cientos de playas y no podíamos ir tranquilamente con la perra a pasear en ninguna de ellas.”

Aunque la playa no haya recibido nunca un buen cuidado, muchos siguen trayendo a sus pe-

rrros porque consideran que es una muy buena iniciativa y creen que es una muy buena oportunidad para que puedan disfrutar de la natura como acostumbramos a hacerlo los humanos.

La sensación de satisfacción que sienten los dueños al pasear a sus perros y dejar que se adentren en el mar sin tener que pensar en las posibles quejas es una ventaja para muchos que no se lo pensarán dos veces cuando quieran probarlo.